

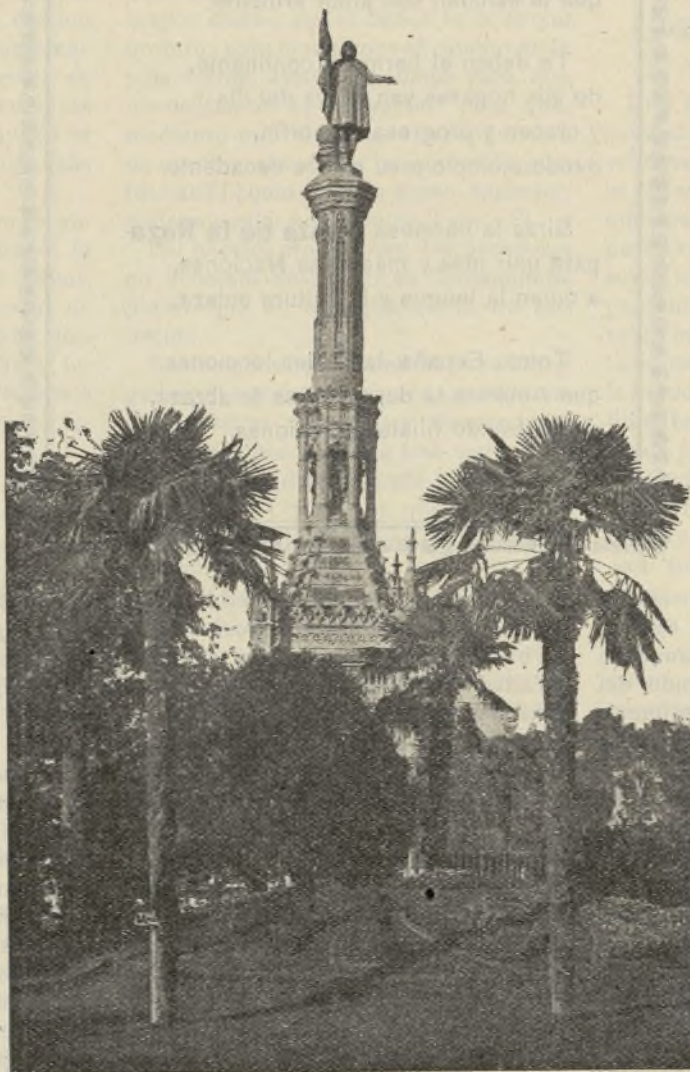
ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 142

Madrid, 12 de Octubre de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

FIESTA DE LA RAZA



(Fot. Alfonso).

MONUMENTO A COLÓN, EN MADRID

LA AMISTAD CRISTIANA

«¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno!»

CUANDO podemos llamar a nuestros semejantes hermanos; cuando podemos confiar los unos en los otros y confundirnos en uno; cuando los hombres de todos los pueblos, de todas las naciones, conozcamos que somos de un solo linaje, una sola familia, entonces, y sólo entonces, nos veremos constreñidos a evitar la discordia, los pleitos entre hermanos, y la igualdad entre los hombres será efectiva y sin prejuicios.

Cesarán las guerras entre las naciones y los pueblos tendrán paz y dicha sin par. El orgullo de los vanos y la hipocresía de los necios desaparecerán como por encanto de la faz de la tierra, y los hombres se unirán en lazo fraternal, «amándose los unos a los otros con amor de hermanos; en la honra, prefiriéndose los unos a los otros».

Nada hay más hermoso ni más sublime que una íntima amistad cristiana, en la cual exista la más completa comunión entre los llamados hijos de Dios, por la razón de que han de encontrarse entre los que la profesan lazos indisolubles que les obligan y conducen a compartir sus goces y tristezas entre sí. Los hombres son crédulos los unos a los otros, y el respeto y la consideración que se tiene para consigo mismo se tiene para con los demás. El ideal de una vida perfecta está en la verdadera amistad cristiana. Si no se cultiva ésta podemos decir, sin temor a equivocarnos, que no estamos conquistando un ideal, que vagamos por el mundo del idiotismo, y en nada somos superiores a la irracional bestia que come para vivir y nada más.

Entre los verdaderos hijos de Dios se encuentra la verdadera unidad; pero, ¡cuán triste es saber que con estos conviven los que sólo pretenden serlo, y observar lo que muchas veces sucede entre algunos! Y, ¿qué es lo que se puede observar entre ellos? ¡Ah, la desavenencia, la desigual-

dad, el egoísmo y el aprecio personal! Pero, ¿a qué se debe todo esto? ¿Será que la amistad cristiana de los tales es fingida solamente y no real? Sí, si. No se puede explicar de otra manera lo que salta a la vista de la realidad.

Me causa hondo dolor hacer estas apreciaciones acerca de la amistad cristiana, porque considero que esa condición en la familia es el fatalismo que conduce a la división. A los hipócritas de un lado, y a

de Cristo, «comunicando a las necesidades de los santos, siguiendo la hospitalidad».

«Regocijaos con los que se regocijan y llorad con los que lloran.»

ELOY RENTA TORRES.
(De Puerto Rico).

¡Y BIEN!

DICE Marden: «La verdadera religión no tiene nada de tético ni pesimista, porque su verdadera esencia es el amor, la esperanza y el júbilo. Su fin es enaltecer, alentar y exaltar, nunca deprimir.»

Ese ha sido, pues, el ideal que siempre ha perseguido el Cristianismo. La oposición a su avance arranca desde la época en que su fundador comenzara su obra de redención. Él ya lo había dicho: «No he venido a condenar, sino a salvar al mundo.»

Y en medio de aquellas famosas persecuciones; en medio de todos los obstáculos que a su paso el Cristianismo ha encontrado, le vemos salir triunfante de aquellas pruebas de fuego a que sus máximas sagradas fueron sometidas.

Y de aquel triunfo, siempre ha seguido su obra de esperanza y de júbilo; de enaltecer y alentar, para rehabilitar al caído; para dar un nuevo soplo de vida a los que habían perdido su esperanza y su voluntad.

Y ahora, ¿qué espera la Humanidad? ¿Nuevas formas de gobierno?, ¿nuevas ideas?, ¿nuevas filosofías?, ¿alguna otra teoría que pueda encaminarla hacia

mejores rumbos? No. La Humanidad espera algo que la anime y aliente; algo que venga a satisfacer su hambre espiritual; algo, en fin, que constituya para ella un ideal, una esperanza, un consuelo.

En medio, pues, de ese anhelo, el escepticismo pretende, con sus nuevas teorías, satisfacer esas ansias y dar a la Humanidad un rumbo fijo; pero esa pretensión carece de la autoridad y del poder necesario para lograr tal propósito.

No es deprimiendo a la religión, no es desconociendo sus beneficios como puede satisfacerse el hambre que la Humanidad siente, sino que es precisamente lo que el pensamiento de Marden encierra.

Y esos negadores, ¿qué harán? ¿Esperaremos a que vayan a ocupar el puesto de los propagadores de las verdades eternas? Será en vano esperar, ya lo dijo Drawbridge: «Todavía tenemos que aguardar que llegue a nosotros la noticia de misioneros enviados por las Sociedades Éticas que hayan sido devorados por caníbales, o de los agentes de esas Socie-

DOCE DE OCTUBRE

Mira, España, los mares de Occidente,
y verás, en radiosa lejanía,
veinte Naciones llenas de alegría,
que te saludan con amor ardiente.

Te deben el hermoso continente,
do sus hogares ven la luz del día
y crecen y progresan a porfía,
dando ejemplo a su madre decadente.

Sirva la hermosa **Fiesta de la Raza**
para unir más y más a las Naciones,
a quien la lengua y la cultura enlaza.

Toma, España, las útiles lecciones,
que América te da, mientras te abraza,
demostrando filiales afecciones.

C. ARAUJO

los sinceros de otro; a los soberbios orgullosos de uno, y a los sencillos humildes de otro. Pero considerando la verdadera amistad cristiana, no queremos tomar mucho en cuenta los extravíos de éstos, y repetiremos a los que tienen por pérdida todas estas cosas por amor de Cristo, a los que siguen al pie de la letra el ejemplo del Divino Maestro y se unen en comunión santa con Él, su elocuente dicho: «Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí... Porque mi yugo es suave y ligera mi carga.» Los que tienen el amor cristiano en su corazón andan juntamente con Cristo, y así como Él lleva sobre sus propios hombros la parte pesada de la carga de la vida de los que están en su comunión, aquéllos deben extender la mano de protección para hacer más liviana la carga de los cansados que se agolpan presurosos en el camino de la perdición, para rescatarlos y ponerlos en salvo a los pies de Cristo. Hay que ser tolerantes, prudentes y compasivos hasta donde sea posible con los tales, para ir con ellos y su carga a la presencia

SUMARIO

La amistad cristiana (Eloy Renta Torres, de Puerto Rico). — ¡Y bien! (J. Beltrami, de Argentina). — Doce de Octubre (C. Araujo). — He aquí... (Antonio Bernardo, de Cuba). — Jugando con la tentación (Moisés Torregrosa, de Chile). — Por Colombia (C. E. Mayorga, de Colombia). — La montaña (Amado Nervo, de México). — Enriquecido de pronto (Juanita E. Puch, de Uruguay). — Correo de América. — De actualidad. — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — El Domingo de la Prensa. — Escuela Dominical.

dades consagrándose a pasar sus vidas entre tribus salvajes, con el propósito de *mejorar la moralidad de ellas*. Nadie espera jamás oír de alguna organización atea de clase alguna, que *se ocupe en formar sociedades para misiones extranjeras*, con el propósito de instruir y elevar a tribus salvajes.»

¡Y bien! No esperamos tampoco nosotros nada de eso; pero la Iglesia demostrará, una vez más, a todas esas Sociedades Éticas, que los ideales que ella persigue son aquellos ideales de enaltecer al hombre hasta llevarlo a la presencia de Dios.

Son aquellos ideales de amor desinteresado, que le hacen ver en cada hombre a un hermano, y que su Maestro le ha enseñado que debe amarlo y ayudarlo en todo lo posible; pero aquellos que deprimen a la religión no ven, o no quieren ver, esas grandes cosas, y se encierran en sus castillos de escepticismo, odios y dudas, para mirar desde sus torreones cómo la Humanidad se debate en medio del dolor y el sufrimiento, y luego, cuando los misioneros cristianos hayan cambiado esas condiciones tristes y dolorosas en condiciones de amor y de júbilo, entonces ellos vendrán para decir que aquello es anticuado y que es necesario algo más nuevo para labrar su bienestar. . .

¡Y bien! Aquí estamos, la visera levantada, el corazón rebosando de júbilo, la sonrisa del triunfo en nuestros labios, prontos para el combate. El clarín de atención, repercutiendo por entre las filas de Israel, llama a todos a la lucha, y lucharemos hasta ver flamear esa bandera de amor, de júbilo y de esperanza en todos los pueblos de la tierra.

J. BELTRAMI.
(De Argentina.)

PENSAMIENTOS

El cristiano sabe bien que el egoísmo es una inevitable limitación de la vida, y que el amor es inevitablemente el aumento de la vida. — Fleming.

Puede uno negarse a pagar el precio del amor; y Jesús señala el resultado inevitable: la falta de fruto. Como un grano de trigo que puede ser comido o puede ser sembrado, así nuestras vidas pueden ser usadas para una clase de beneficio y gozo presente, temporal, o pasando por alto el provecho inmediato concentrado en sí mismo, puede ser puesta en el surco, que es únicamente como puede producir centuplicada la fruición. — Fleming.

Una necesidad imperativa para cada cristiano en los días en que vivimos, es el tener una vívida realización de Dios. Fleming.

La mayoría de los hombres están utilizando sólo una tercera parte de sus fuerzas mentales y espirituales. — Fleming.

HE AQUÍ...

«He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oyere mi voz y me abriere la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo.» (Apocalipsis, III, 20.)

ESTAS palabras, querido lector, no fueron pronunciadas por un ángel ni por un arcángel; no por los apóstoles de Jesús, ni por ninguno de los profetas del Altísimo, ni por la Virgen María, madre de Jesús, ni por ninguno de los santos; son única y exclusivamente del Hijo de Dios, de Nuestro Señor Jesucristo, reveladas a su siervo Juan, durante su cautiverio, en la isla de Patmos. Medita en ellas por unos momentos, porque mediante ellas podrás llegar a conocer el camino verdadero de la salvación de tu alma. Verás en ellas cómo a nosotros, pecadores, nos llama con el mayor amor y dulzura. Cual un padre llama a sus hijos con el mayor cariño, así el Señor lo hace con nosotros para mostrarnos el camino de la vida eterna. Jesús nos llama para que obedezcamos su Evangelio, para que, mediante un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados y la aceptación gustosa de Él como nuestro único Salvador, podamos estar por siempre junto a Él.

Por nuestro propio bien, los pecadores no debemos despreciar su llamamiento, puesto que de Él depende nuestra salvación.

Escuchemos otras palabras de su Evangelio: «Si hoy oyereis su voz, no endurezáis vuestros corazones.» Desgraciadamente, muchos hay que han endurecido sus corazones despreciando la invitación cariñosa de Cristo. Los que mueren en ese triste estado de alejamiento del bendito Salvador, están reservados para recibir en el juicio aquella sentencia terrible: «Apartaos de mí, obradores de maldad.» De manera que si tú, querido lector, sientes el deseo en tu alma, es necesario que aceptes al Hijo de Dios como tu único Salvador. Él es el único medianero entre Dios y nosotros. Fuera de Él no hay salvación. Es inútil que el hombre la busque por otra parte.

Acéptalo ahora, que es el tiempo de la oportunidad, que es el día de salud, que es el día de salvación. Después será demasiado tarde. Después de la muerte viene el juicio para que cada uno reciba lo que merece, de acuerdo con su fe y su obediencia.

¡Oh, qué alegría tan grande, qué gozo tan intenso experimentan las almas que obedecen al Hijo de Dios, que acuden a su llamamiento! Ellos son los que Jesús tiene reservados para que estén siempre en su compañía en las moradas eternas; Él nos lo asegura diciéndonos: «El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama, y el que me ama será amado de mi Padre, y yo le amaré a él y me manifestaré a él.» Y otra vez: «Si alguno me

ama, mi palabra guardará, y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos con él morada.»

Estas son las palabras de consuelo para el hombre pecador, y fortalecen y preparan para nueva vida en Cristo.

Todo hombre deje la esclavitud del pecado buscando la libertad en el Evangelio. Nada de vicios; afuera con el orgullo y la vanidad; abajo la soberbia, la embriaguez, el juego de azar, la blasfemia, el egoísmo y, sobre todo, la indiferencia a los sentimientos de amor y fe que tanto dignifican al hombre que los posee. Consagrémonos al estudio de la Palabra de Dios, a obedecer sus santos mandamientos, que esto le agrada, y conservemos en nuestros corazones los mayores deseos de estar junto a Él todos los días de la presente vida y de la vida por venir.

ANTONIO BERNARDO.
(De Cuba.)

Jugando con la tentación.

Una hermosa y elegante telaraña se extiende en uno de los ángulos de mi ventana. La pérfida araña está oculta en su escondite; parece la inocencia personificada. Está muy quieta y espera con paciencia la ocasión favorable para lanzarse sobre su víctima. Una mosca imprudente y descuidada viene y se para sobre la tela. Con la rapidez de un rayo la araña se abalanza sobre su víctima y la enreda con una tela sutil e imperceptible. La mosca hace esfuerzos desesperados; pero no puede escapar. La araña, con sed despiadada, la envuelve más y más con sus hilos, le chupa la sangre y le arranca la vida. Un momento más, y quedan sólo los restos de la imprudente mosca.

Esta es una ilustración viva de lo que pasa con aquellos que juegan con la tentación, de los que se sientan en sillas de escarnecedores; de los que se entretienen en conversaciones obscenas y pervertidas; de los que a lo malo llaman bueno.

No irán muy adelante. El enemigo, que anda como león rugiente buscando a quien devorar, se abalanzará sobre ellos, los envolverá en sus redes, les chupará impávido la sangre del alma y dejará sólo los despojos de un esqueleto moral.

«Resistid al diablo y él huirá de vosotros», dice el Espíritu Santo. Seamos avisados, vigilantes, honestos, castos y puros. Hablemos sólo aquello que ha de ser de edificación los unos para con los otros, y evitemos todo pecado y aun toda apariencia de mal.

Sólo así, y confiando en el Salvador de nuestras almas, Cristo Jesús, podremos estar a salvo de los ataques mortíferos del enemigo, y ser guardados en limpieza y honra para el día del Señor.

MOISÉS TORREGROSA.
(De Chile.)

POR COLOMBIA

CUÁN bella es nuestra Patria! ¡Qué infinita variedad tiene su fauna! Incomparablemente bella es su flora; su clima, cuán variado es. Tiene desde el ardoroso, casi irresistible de los trópicos, hasta el frío penetrante de los polos, y mediando entre ambos extremos hay altiplanicies donde la primavera es eterna. Nuestra Patria es excepcionalmente bella: así lo reconocen las personas extranjeras que la visitan; pero también es una verdad innegable que esas mismas personas que admiran su belleza quedan sorprendidas al ver la ignorancia extrema que hay en todo el país; ellas y nosotros, si no existiera esa ignorancia, llamaríamos con orgullo a nuestra Patria la reina de las repúblicas suramericanas.

Ahora bien: el caso es que hay escuelas, pero no suficientes en número, y deficientes por su sistema pedagógico, pues el usado es uno retardatario que, lejos de enseñar aquellas materias que le son útiles al hombre en la vida diaria, obliga a los maestros a dedicar la mayor parte del tiempo a enseñar el dogma romano, de donde resulta que los niños, al cabo de unos cuantos años de escuela, sólo conocen el Catecismo de Astete.

La instrucción en los adultos es de urgente necesidad y ellos la desean, pero no tienen dónde; no hay escuelas nocturnas, especialmente en los pueblos, que es donde se acentúa más la ignorancia, y si las llega a haber en alguna parte, tienen que estar regentadas por el Párroco del lugar, lo que implica confesión y comunión obligatorias, porque de lo contrario no prevalece la escuela.

La educación de la mujer obrera ni siquiera se ha tenido en cuenta, siendo éste un asunto de tanta importancia para la felicidad del hogar.

¿Cómo libertar este nuestro pueblo de tanta ignominia?

El remedio consiste en predicar ese mismo Evangelio, sin mezcla de ninguna especie. Vivir según el Evangelio, pero no una vida medio romana y medio evangélica, porque ésta sería una manera simulada de oponerse a él.

Otro factor indispensable es la fundación de escuelas donde los niños, los hombres del mañana, puedan cimentar un carácter por medio del conocimiento bíblico, base sólida de la moral.

El mundo está agitado por una inmensa ola de progreso y sigue en pos de las

enseñanzas del sencillo galileo; pero nuestra Patria ha estado sumergida en un profundo mar, porque los pilotos que han tomado el timón, lejos de seguir el derrotero que marca la aguja del progreso, sólo han mirado en satisfacer sus propias ambiciones y así han dejado que la nave virase en rumbo opuesto.

Pero no; la ola es inmensa, arrolladora, pujante y no puede quedar inerte nues-

LA MONTAÑA

*Desde que no persigo las dichas pasajeras,
muriendo van en mi alma temores y ansiedad;
la vida se me muestra con amplias y severas
perspectivas, y siento que estoy en las laderas
de la montaña augusta de la serenidad.*

*Comprendo al fin el vasto sentido de las cosas;
sé escuchar en silencio lo que en redor de mí
murmuran piedras, árboles, ondas, auras y rosas...
y advierto que me cercan mil formas misteriosas
que nunca presentí.*

*Distingo un santo sello sobre todas las frentes;
un divino «me fecit Deus», por dondequier,
y noto que me hacen signos inteligentes
las estrellas, arcano de las noches fulgentes,
y las flores, que ocultan enigmas de mujer.*

*La esfinge ayer adusta, tiene hoy ojos serenos;
en su boca de piedra florece un sonreír
cordial, y hay en la comba potente de sus senos,
blanduras de almohada para mis miembros, llenos
a veces de la honda laxitud del vivir.*

*Mis labios, antes pródigos de versos y canciones,
ahora experimentan el deseo de dar
ánimo a quien desmaya, de verter bendiciones,
de ser caudal perenne de aquellas expresiones
que saben consolar...*

*Finó mi humilde siembra: las mieses en las eras
empiezan a dar frutos de amor y caridad;
se cierne un gran sosiego sobre sus sementeras:
mi andar es firme...*

*Y siento que estoy en las laderas
de la montaña augusta de la serenidad.*

AMADO NERVO.

(De Méjico.)

tra Patria; ya sentimos la suave y deliciosa brisa que nos anuncia su proximidad. Si, hoy en el pecho de la mayoría de los colombianos hay un ardiente deseo de que se implanten nuevos métodos; que sus hijos no sólo sepan rezar, sino que sean hombres útiles a la Patria y a su hogar.

Y nosotros, los que ayer no éramos más que hijos de las tinieblas, hoy, como hijos de luz, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para que al fin podamos decir con San Pablo: «Hemos peleado la buena batalla.» La victoria del Evangelio en Colombia es entonces segura.

C. E. MAYORGA.
(De Colombia).

Enriquecido de pronto.

He leído en un periódico extranjero la noticia que paso a referiros:

En Florencia, ciudad de Italia, hace pocos días un joven se vió en pocos instantes dueño de una gran fortuna.

Dicho joven estaba empleado de mozo en un hotel de la ciudad, cuando recibió la noticia de que un pariente suyo había fallecido, dejándole toda su fortuna, valuada en 10 millones de liras.

Este afortunado heredero ha sido interpelado por periodistas y corresponsales de diarios, volviéndose verdaderamente popular en aquella ciudad.

¿Cuál sería la impresión de este mozo de hotel, que se encuentra de pronto, quizá sin haberlo pensado nunca, dueño de tal fortuna? ¡Qué transportes de loca alegría! Y, ¿qué se diría de él si, oyendo la noticia con incredulidad y desdén, volviese las espaldas y continuase su modesto trabajo de mozo de hotel?

Sería tratado de tonto por aquellos que supiesen de su desprecio de tan valiosa herencia. Y, sin embargo, todos los días es practicado tal acto de locura por la gran mayoría de las criaturas humanas.

Por Cristo, cada uno de nosotros hemos sido hechos herederos de una fortuna mucho mayor, más valiosa aún que aquella que le cupo en suerte al modesto joven.

Las Sagradas Escrituras son las que nos informan de esta gran herencia; pero muchos incrédulos y desdenosos se encogen de hombros, luego le dan la espalda y continúan su vida de miserables.

«Dios amó al mundo de tal manera que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.» «Quien cree


en Él no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado; porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.»

He aquí una herencia para vida eterna, que muchos desprecian. Aceptadla con alegría; el Señor os la ofrece a cada instante. Y si aceptáis con regocijo esta herencia, ella es la que traerá la redención eterna de vuestras almas.

JUANITA E. PUCH.

(De Uruguay.)

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

CORREO DE AMÉRICA

De Uruguay. — Nuestro activo agente en la República Oriental del Uruguay, don Manuel Puch, nos ha remitido unas interesantes fotografías del templo que tiene en Montevideo la Iglesia Metodista Episcopal de América, una de las cuales publicamos en esta misma página.

El templo se halla situado en el centro de la población, con fachada a una de las principales avenidas, y a unos cien metros de distancia de la iglesia y seminario de los jesuitas. «Nuestro templo—dice el señor Puch— es de construcción moderna, y como dijo el Dr. Drees, el mejor templo evangélico de Sudamérica. Se halla en terreno más alto que la iglesia de los jesuitas, y por tanto, a más altura; como si dijéramos: la luz brilla por encima de las tinieblas, o la verdad está sobre el error. En fin, que los dos templos se yerguen, igualmente amparados por la Constitución del Estado, que da a ambos iguales derechos, sin privilegios exclusivos para uno más que para otro. Como dice el Código fundamental: «Todos los cultos son libres en el Uruguay. El Estado no sostiene religión alguna.» Y es ésta, una de las naciones hispanosudamericanas, que sostiene en sus leyes tan justos derechos y libertad tan sublime, como es la plena libertad de conciencia y el libre ejercicio de poder adorar a Dios según los dictados de la conciencia individual. ¡Cuánto han progresado en las leyes estas venturosas hijas de la noble España! Dios quiera que la augusta Madresiga tan buen ejemplo.»

Agradecemos mucho al Sr. Puch su carta, tan interesante como sentida, y que por las noticias que nos da de la obra en aquella República, y por la forma en que habla de nuestra amada patria, nos ha llegado al corazón. También le agradecemos mucho su interés por ESPAÑA EVANGÉLICA, que le ha llevado a poner anuncios de ella en el periódico de Montevideo *La Idea*, con objeto de aumentar su circulación en Uruguay. El proceder del Sr. Puch es digno de elogio y de imitación.

De Méjico. — En 1914, los representantes de las Juntas misioneras que trabajan en Méjico se reunieron en Cincinnati (Estados Unidos) y acordaron un plan de reparto del territorio mejicano para el

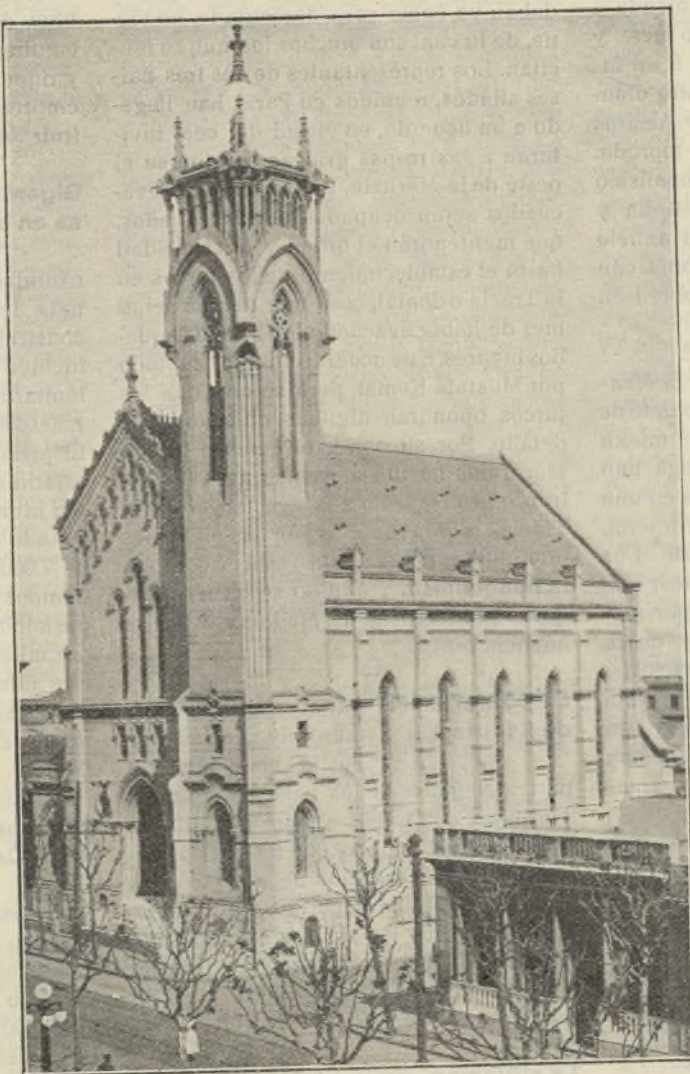
desarrollo de su trabajo. Esto obligó a algunas Misiones a abandonar las Congregaciones que habían creado, muchas de las cuales se vieron, de repente, abandonadas y obligadas a escoger entre pertenecer a una denominación distinta de la

fe y bautismo; 75 miembros recibidos por carta; niños bautizados, 198; ministros ordenados, 16; ministros licenciados, 6; estudiantes, 5; Escuelas Dominicales, 31; alumnos, 2.155; nuevas iglesias organizadas, 3; sociedades juveniles, 11; sociedades infantiles, 11; sociedades femeniles, 8; sociedades de voluntarios, 3.

El Mundo Cristiano, periódico unido de Méjico, refiriéndose a la anterior información, dice, por boca de su redactor señor Mendoza, y con el título de *El nacionalismo en las iglesias*:

«Todos los que lean la crónica del citado Presbiterio, en otra parte de este mismo número, no podrán menos que aplaudir la obra que han realizado los pastores y las iglesias presbiterianas de la frontera; el que esto escribe, en lo particular, no tiene más que palabras de aliento para dichos hermanos; aplaude sus trabajos y pide sinceramente al Señor que los lleve a mayores victorias. Están todas esas iglesias viviendo con vida propia, han ganado miembros nuevos, obreros nuevos; han sostenido escuelas, y están llevando adelante todas las actividades religiosas de una manera entusiasta y sorprendente. La iglesia de Tampico, con un movimiento de fondos de pesos 18.000 y la de Monterrey de 10.000 pesos, y en grado menor todas las demás, pero todas heroica y noblemente, prenden en el cielo de nuestras esperanzas, por una Iglesia Nacional, el sol más esplendoroso.

«No tenemos empacho alguno en manifestar nuestros entusiasmos por todo lo que nos lleve, primeramente, a mayor cooperación con todas las iglesias, y en segundo lugar, a la realización y firme conquista de un nacionalismo legítimo. Particularmente pertenecemos a la Iglesia Metodista: allí están nuestras relaciones oficiales, pero si mañana viene un movimiento uniforme y sincero para el establecimiento de una Iglesia Nacional Mexicana, a base común de principios doctrinales y de administración que no pugnen con la razón ni con nuestro criterio amplio en materia de Iglesia, estamos listos a dar nuestra mano a quien quiera que tenga las mismas ideas, y sacrificaremos nuestro metodismo para crear la nueva Iglesia Representativa Mexicana, que acaso tome de todos los elementos



Templo de la Iglesia Metodista, en Montevideo.

suya o a sostenerse independientemente. Entre estas figuraron, en primer lugar, las presbiterianas de los Estados de la frontera Norte, que no se decidieron a pasar como una herencia pasiva a otra denominación, y aun cuando no estaban preparadas para la vida independiente, optaron por organizar sus propios presbiterios y emprender la lucha heroica. Últimamente, esas iglesias han celebrado su presbiterio en Torreón, y los informes presentados revelan que han triunfado en su empeño de un modo notable. Este presbiterio está formado por tres iglesias: Tampico, Monterrey y Saltillo, y tiene trabajos establecidos en nueve Estados de la República mejicana. El presbiterio cuenta, en los referidos Estados, con la siguiente obra: 37 iglesias organizadas; 3.563 miembros comulgantes; 418 miembros recibidos por

El Shah que después de recorrer una parte de Europa ha venido aquí, sin duda en viaje de recreo, pues no oímos que se hable de ningún tratado ni aproximación entre la meseta irania y la meseta de Castilla. Sin duda, el joven soberano persa irá encantado de cuanto ve en Europa, y al llegar a su Corte y establecer comparaciones acaso se convierta en el mejor adalid de la europeización de su patria, que hoy puede decirse que es inglesa. Pero, ¿quién sabe si no soñará pronto con una Persia libre, al ver que Turquía va a volver a serlo? Si no tan teatral como estos recibimientos, será mucho más emocionante el que España entera ha de dispensar a

Las fuerzas repatriadas que en número de 20.000 hombres han de volver de Africa a sus hogares, repatriación que va a dar comienzo en esta misma semana, y que ha sido la noticia más interesante que ha traído el Alto Comisario en el viaje que ha hecho estos días a Madrid, pues aunque también se ha hablado mucho del ataque a Alhucemas, del cual parece partidario el general Burguete, por creerlo necesario para el desarrollo de su política, se cree que no merecerá la aprobación del Gobierno, que considera que no es llegado todavía el momento de emprender dicha operación. A nuestro modesto juicio, el momento que ha llegado es el de acabar ya el problema de Marruecos y preocuparnos más de los muchos problemas que nos afectan dentro de casa, algunos de los cuales llevan trazas de no resolverse nunca.

DOMINGO DE RAMOS.

LA BIBLIA

Una de las cosas maravillosas respecto a la Biblia, para mí, es su adaptabilidad a todas las necesidades del hombre en toda época de la Historia y en todas las circunstancias, sin estar limitada por diferencia de raza o situaciones geográficas.

Es la misma Biblia, y en muchas ocasiones la misma porción de la Biblia, la que ayuda y consuela, tanto al salvaje ignorante en el corazón del Africa, como al sabio profesor de la Universidad, y tanto al viejo, como al joven.

Probablemente esta frescura perenne es lo que hace de la Biblia una joya tan valiosa para nuestras propias vidas, y aunque «la antigua Historia» significaba más para nosotros hoy que lo que significaba en nuestra niñez, su poder para atraer y salvar no es mayor hoy que entonces. — *Arthur James.*

«No espero pasar por este mundo, sino una vez. Si, por lo tanto, puedo ser bondadoso o hacer algún bien a cualquier prójimo, no se me impida que lo haga hoy, no se me haga que lo difiera o que lo olvide, porque no volveré a pasar por este mundo.» — (*Lema de los Cuáqueros.*)

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana.

Domingo 15. — A las horas de costumbre, cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias de Madrid.



Federación de Escuelas Dominicales.

Según las noticias que tiene esta Federación, hay Escuelas Dominicales en Aguilas, Alicante, Ares, Barcelona, Bercial del Barco, Bilbao, Cádiz, Camuñas, Cartagena, Castellón, Cigales, Clot, Córdoba, El Escorial, Figueras, Gijón, Granada, Ibahernando, Infantes, Jaca, Jerez, La Carolina, Linares, Logroño, Madrid, Málaga, Marín, Monzón, Olorón, Palma de Mallorca, Piedralabes, Pradejón, Pueblo Nuevo, Puerto de Santa María, Puerto Llano, Reus, Rubí, Sabadell, Salamanca, San Fernando, Sans, Santa Amalia, Santander, Santa Pola, Santo Tomé, Sevilla, Tarrasa, Tauste, Tomelloso, Urdues, Utrera, Valdepeñas, Valencia, Villaescusa y Zaragoza.

Sabemos que hay otros puntos donde existen Escuelas Dominicales; ignoramos cuáles son, y suponemos que en alguno de los lugares citados no hay actualmente Escuela Dominical.

Deseamos saber:

1.º Cuáles son los lugares que habrá que tacha.

2.º Cuáles son los lugares que hay que añadir.

3.º Cuántos son los profesores y alumnos de cada Escuela Dominical.

¿Habrá quien se resista a contestar a este ruego, que por tercera vez se hace? A los que ya han contestado, les damos las gracias más expresivas.

El Secretario de la Federación de Escuelas Dominicales, Teodoro Flíedner, Bravo Murillo, 63. Madrid.

La Junta de la Federación, nombrada por aclamación en la Conferencia de pastores celebrada en Madrid, en Marzo, se compone de D. Guillermo Lord, presidente; D. Percy Buffard, tesorero; Teodoro Flíedner, secretario; D. Manuel Carrasco, D. Wayne Bowers, D. Antonio Estruch y D. Carlos Araujo García, vocales. Cualquiera de ellos aceptará gustoso los informes que se les faciliten.



Esfuerzo Cristiano, de Valencia.

Después de dos meses de descanso, esta Sociedad ha dado comienzo al nuevo curso con una reunión inaugural, celebrada el 17 del pasado. Fué presidida por nuestro querido Pastor y presidente honorario Sr. Celma, quien disertó breves momentos sobre el tema: «El temor de Jehová.» Después nos dirigió la palabra el Sr. Tornadijo, y a continuación nuestro presidente, D. Benjamín Bataller, quien, después de enumerar algunos trabajos efectuados por la Sociedad durante el pa-

sado año, manifestó nuestros buenos propósitos para el curso que hemos comenzado. El coro de esta Sociedad amenizó tan agradable reunión con algunos himnos de su repertorio. Dios guíe y fructifique nuestro trabajo por Cristo y la Iglesia. — *B. Izquierdo.*



Granada.

El día 1.º de Octubre, mientras se celebraba la fiesta de la Virgen de las Angustias con corrida y procesión, adelantando la hora de la primera y retrasando la de la segunda, en la capilla evangélica de la calle Tendillas, 7, se celebraba, solemne en su sencillez, la despedida de un pastor y la llegada de otro. Después de dirigir algunas palabras a los reunidos sobre 1.º Reyes, VIII, 29, D. Teodoro Flíedner cedió la palabra a D. Agustín Arenales, que se despidió de su congregación con las mismas palabras de las Sagradas Escrituras, con las que la había saludado al venir: Juan, XIV, 6, y después, D. Julián Timoner, que ya veinte años antes había tenido a su cargo la misma congregación, la saludó con Hechos XVII, versículo 23. Deseamos de todas veras a la manada pequeña en aquella ciudad clerical que sus oraciones sean oídas, que el Dios no conocido sea revelado a sus conciudadanos, y que progresen en el conocimiento de Cristo, que es el camino que conduce a la verdad y la vida.



SECCION FINANCIERA.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Septiembre de 1922. — Madrid, Señores F. Romero, 1 peseta; V. Medina, 1; R. Poncel, 1; Dos hermanos de Chamberí, 20; S. Perdiguer, 20; R. P. de Casarrubios, 2; C. Canillas, 2; anónimo Chamberí, 50; Sres. Brachmann, 20; Sres. Rhodes, 20; M. Clemente, 2; M. Arista, 1; T. Paredes, 3; C. Reverte, 1; D. Reverte, 1; N. Casarrubios, 1; A. Araujo y Sra., 2,50; A. Gordovil, 1; F. Rubio, 2; P. Fernández, 2; A. Barranco, 1; B. Victoria, 3; J. Moreno, 1; F. Bañeras, 2; M. Loreto, 1; T. Horna e hijo, 5; N. Primo, 2; F. Serrano, 2; J. C., 1; A. del Corte, 2; C. del Corte, 2; Iglesia Santísima Trinidad, 10; A. Rodríguez, 1; rédito de la cantidad que había en el Banco, 125,20; V. Huelves, 1; P. y S. Rojo, 2; M. Sánchez, 2.

Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes	320,75
Balance anterior	904,61
TOTAL	1.225,36
Total de lo gastado en el mes	554,50

Balance actual en Caja 670,86

Madrid, 30 de Septiembre de 1922. — *Enrique Lindgaard.*

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Uruguay:

DON MANUEL PUCH

San Salvador, 2.083-MONTEVIDEO

Esfuerzo Cristiano

Viviendo con Cristo.

Dom., 22 de Octubre. 1.^a Juan, 5, 1-12.

Lema para la reunión.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí. (Gál., 2, 20.)

Ideas para el discurso preliminar.

Cuando nos convertimos a Dios y empezamos a vivir para El, nuestra vida no procede de alguna fuerza especial que Dios nos comunique: es la misma vida de Cristo la que produce el cambio. El Espíritu Santo nos comunica la vida de Cristo, o, dicho de otro modo, Cristo empieza a vivir por su Espíritu en nosotros. Las comparaciones que la Escritura emplea nos ayudan a comprender esta importante y vital doctrina. En el cuerpo humano, la vida de la cabeza es la misma de los miembros. Una sola vida anima a todo el cuerpo. Así, cuando aceptamos a Cristo por nuestro Salvador, nos unimos espiritualmente a El de tal manera, que El vive en nosotros, y nosotros en El. «Vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí», dice nuestro lema de hoy, tomado del Apóstol San Pablo, y lo que dice el Apóstol de sí mismo, se cumple en todo verdadero cristiano, aunque no siempre nos apercibimos de ello.

Sugestiones bíblicas.

Somos nacidos de Dios, si creemos que Jesús es el Cristo; pero ésta ha de ser una creencia vital, no meramente intelectual. (V. 1.)

Es nuestra fe la que vence; es decir, la que viene a ser nuestra, porque Cristo nos la ha dado, ayudando nuestra incredulidad, en respuesta a nuestras oraciones. (V. 4.)

La fe real en Cristo no necesita testimonio exterior, ni argumento, ni evidencia. Nosotros sabemos en quién hemos creído. (V. 10.)

Es tan cierto que Cristo es la vida de los hombres, que allí donde veamos alguna señal de vida — amor, fe o valor — podemos estar seguros de que allí está Cristo. (V. 12.)

Temas para pensar.

¿Cómo puedo yo conocer mejor a Cristo?
¿Cómo nos unimos más a Cristo?
¿Cómo cambia nuestra vida el vivir con Cristo?

Pensamientos.

Nuestra vida de unión con Cristo se manifestará por nuestro conocimiento y uso de su palabra. Nadie puede vivir en Cristo despreciando su Biblia.

Se manifestará también haciendo su voluntad. El amor de Cristo está con los necesitados: si nosotros los auxiliamos, Cristo estará en nosotros.

Se manifestará también en *larga conversación* con El. Abreviar la oración secreta es alejar a Cristo de nosotros.

Vivir con Cristo implica un afán de estar siempre en intimidad con El.

Marido y mujer que viven juntos en amor, acaban por parecerse moralmente uno a otro. Así sucede cuando el cristiano vive realmente con Cristo.

Referencias bíblicas.

Juan, 6, 56; Rom., 6, 11; Ef., 2, 4 y 5; Fil., 1, 21; Col., 3, 4; 1.^a Tes., 5, 10; Apoc., 3, 20; 1.^a Juan, 3, 6; 2.^a Tim., 2, 20; Rom., 8, 11; Col., 3, 1-6.

Sociedades infantiles.

Dom. 22 de Octubre. — Cargas que nos sirven de obstáculos. (Heb. 12, 1.)

Lunes . . . La soberbia abate . . . Prov., 29, 23.
Martes . . . Por nuestro egoísmo . . . Fil., 2, 21.
Miércoles . . . Por nuestras faltas . . . Gál., 6, 1.
Jueves . . . Por nuestros cuidados . . . 1.^a Ped., 5, 7.
Viernes . . . Por nuestro amor al mundo . . . 1.^a Juan, 2, 15.
Sábado . . . Por nuestras cargas . . . Sal., 55, 22.

¿En qué sentido es la intemperancia una carga? ¿De qué nos privan las cargas? Nombrad varias cargas que se presentan en nuestra vida. ¿Cuál de ellas os es más difícil soltar? ¿Por qué? ¿Qué cargas hubo de soportar Jesús por nosotros? ¿Cómo se deshizo de ellas? ¿Por qué es difícil para el que no cree en Dios soltar sus cargas? ¿De qué medios se vale Jesús para ayudarnos a soltar estas cargas? ¿Por qué es absolutamente necesario que las soltéis?

El Domingo de la Prensa.

Lo que hace ESPAÑA EVANGÉLICA.

En favor de las Iglesias:

Publica semanalmente una página de noticias dando cuenta de los actos que en ellas se celebran.

En favor de las Escuelas Dominicales:

Publica semanalmente las lecciones, ofreciendo de este modo a los instructores material de enseñanza.

En favor del Esfuerzo Cristiano:

Publica semanalmente los asuntos para las reuniones, y noticias del movimiento de las Sociedades.

En favor de la Alianza Evangélica

Española:

Publica los temas de oración para las reuniones unidas de cada mes y de la primera semana de año, y cuantos documentos e informes se refieren a la misma.

En favor de la Alianza por la Paz:

Publica la reseña de todos sus actos, y por su tendencia pacifista armoniza con el carácter de dicha Alianza.

En favor de la Sociedad Bíblica:

Publica la nota de los donativos que recibe y cuantas noticias nos envía.

En favor de las Sociedades de Publicaciones:

Da cuenta de los libros que se publican, emitiendo un juicio crítico de los mismos.

En favor de los Hospitales:

Publica sus cuentas y la memoria y reseña de su marcha y desarrollo.

En favor de los evangélicos en general:

Les proporciona ocho páginas semanales de sana y abundante lectura, por menos precio que ningún otro periódico.

Iglesias y escuelas, Sociedades Bíblicas y Editoriales, movimientos de cooperación y establecimientos benéficos, ¿no tendréis un recuerdo práctico para ESPAÑA EVANGÉLICA el Domingo 29 de este mes?

Escuela Dominical

El alboroto en Efeso.

22 de Octubre.

Hech., 19, 23-41.

TEXTO ÁUREO: *Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios.* — Hechos, 20, 25.

Algunos historiadores piensan que el tumulto levantado por Demetrio tuvo lugar precisamente en la época de las fiestas anuales a la diosa Diana. Los resultados de la predicación de Pablo pueden apreciarse por el hecho de que llegaron a alarmar a Demetrio y su gente. Ellos tenían un gran negocio con la fabricación de templecillos de Diana, un negocio muy semejante al que florece alrededor de ciertas famosas imágenes en países católicos, como la Virgen del Pilar, la de Lourdes, la de Loreto, etc.

Diana de los Efesios era un ídolo grosero, del cual, como de otras imágenes famosas en el mundo pagano, se creía que había bajado del cielo. Tenía un grandioso templo, que se contaba entre las siete maravillas del mundo.

A la sombra de este templo y de este culto había prosperado el negocio de Demetrio y sus compañeros de oficio. Para ellos, Diana era grande; pero «este negocio» era todavía más importante. La religión y el interés material son dos sentimientos muy fuertes cada uno de por sí; pero cuando se presentan unidos son formidables; y mientras más impura es una religión, más fácilmente se combina con intereses materiales.

Todos los beneficios que el Evangelio había llevado a Efeso, la salud de muchos enfermos, la liberación de muchas almas del poder de Satanás, la paz y felicidad de muchos hogares, importaban muy poco a Demetrio y compañía. Su negocio peligraba, y esto era lo principal. También hoy día el Evangelio viene a herir muchos intereses creados a la sombra del mal, y estos intereses hacen una lucha desesperada para defenderse.

Iniciado el alboroto, el populacho se dirigió a la casa de Aquila y Priscila, donde Pablo vivía. No hallaron la presa que buscaban, sin duda porque aquellos fieles amigos lo ocultaron, poniéndose ellos en inminente peligro (Rom., 16, 4); pero cogieron a dos de sus ayudantes, Aristarco y Gayo, y los arrastraron al teatro.

El deseo de Pablo era presentarse a la enfurecida multitud. Afortunadamente, tuvo buenos amigos que le impidieron seguir los impulsos de su corazón esforzado.

El escribano, que parece haber sido un hombre listo, dejó que la gente se cansara de gritar por dos horas, y después apaciguó al pueblo con un discurso muy hábil.

Era lo más prudente que Pablo abandonara la ciudad, y así lo hizo. La Iglesia seguirá creciendo y la verdad abriéndose paso, a pesar de la oposición de los hombres.

¿Qué gremio levantó en Efeso un tumulto contra Pablo? ¿Qué decía Demetrio? ¿Qué hizo la multitud? ¿Qué gritaban? ¿Cómo terminó el alboroto?